



¿PRIVACIDAD VIOLADA?

Las nuevas tecnologías y aplicaciones que se han utilizado en Asia para controlar el nuevo coronavirus en el centro de la polémica

Los detractores de este tipo de tecnología indican, que la misma es propia de gobiernos autoritarios como China o Singapur, lo cual no es totalmente cierto, porque aplicaciones para teléfonos celulares inteligentes que monitorean el movimiento de los ciudadanos, han sido utilizadas y con mucho éxito, por países democráticos como Taiwán y Corea del Sur.

Sin embargo, supongamos que lo que afirman los opositores de esta nueva tecnología es cierto, que la misma es en realidad una herramienta propia de países de corte autoritario, que solo buscan controlar y manipular al individuo. ¿Eso significa entonces que la privacidad de nosotros, los ciudadanos de países "democráticos y libres" se encuentra completamente a salvo y guardada bajo siete llaves? La respuesta es ¡por supuesto que no!

A lo largo de los últimos años ha quedado más que claro, gracias a varios escándalos que han salido a flote, que cada uno de nosotros, ciudadanos del llamado "mundo democrático y libre", somos completamente rastreados, seguidos y analizados en nuestras costumbres, gustos, horarios y preferencias por todo tipo de tecnologías que harían enrojecer de envidia al mismísimo James Bond.

Nadie duda actualmente, que las nuevas tecnologías de registro y seguimiento personal son potentes herramientas para controlar la expansión del nuevo coronavirus, ya que le proporcionan a las autoridades sanitarias, una guía completa y detallada de los movimientos e interacciones que realiza un individuo.

Sin embargo, existen sectores que se oponen frontalmente a este tipo de tecnología indicando que son intrusivas, que violan la privacidad del ciudadano pero sobre todo, que se convierten en una potente herramienta para que el Estado o el gobierno de turno, ejerza un control abusivo sobre los individuos, violando de esta forma sus derechos fundamentales.

Quizás la mayor diferencia que existe en el uso de esta nueva tecnología entre ellos, los "malos y autoritarios" y nosotros, los "buenos y democráticos", es que ellos hacen las cosas de forma abierta y completamente pública, algo que ha sido evidente en la lucha contra la pandemia del nuevo coronavirus, mientras que nosotros, hacemos las cosas de forma solapada y oculta, traficando, cobrando y vendiendo información para favorecer todo tipo de malas prácticas por parte de gobiernos y conglomerados empresariales.

Por ello y mientras que por ejemplo, un chino en cualquier punto de su enorme país sabe perfectamente que su gobierno le sigue el rastro todo el tiempo al mejor estilo de un Gran Hermano, cualquiera de nosotros, en las calles de Berlín, en un bar en Nueva York, en un restaurante en Río de Janeiro o en la esquina de Hachiko en Tokio, pensamos que es una simple e inocente coincidencia que luego de leer un artículo online sobre básquetbol, en nuestro muro de Facebook o en nuestras búsquedas en Google nos aparezca de forma insistente y repetitiva, un anuncio de Nike y las últimas zapatillas Air Jordan.

Para entender el alcance y la repercusión que tiene en nuestras vidas el uso de tecnologías de vigilancia y seguimiento, debemos comprender primero dos puntos: la

tecnología que se usa actualmente contra el nuevo coronavirus, y la definición de lo que el mundo llama "Big Data". Comencemos por lo primero.

TECNOLOGÍA VS NUEVO CORONAVIRUS

Contrariamente a lo que se pueda pensar, la tecnología de seguimiento gracias a la cual se ha podido controlar el nuevo coronavirus en varios países asiáticos en general pero especialmente en China, es relativamente nueva.

En el gigante asiático tomando como base el sistema de localización satelital GPS y el código QR^[1] que se utiliza entre otros en aplicaciones para teléfonos inteligentes, y que ha dado origen al famoso "semáforo chino": luego de escanear el código QR, el mismo genera una luz verde para aquellas personas que no han sido infectadas por el virus ni han estado en zonas o tenido contacto con personas de riesgo, y por ende se pueden mover libremente; amarillo para aquellos que deben aislarse por una semana por haber estado en una zona de contagios o en contacto con personas que han dado positivo al contagio; y rojo, para aquellos que deben ingresar en cuarentena inmediatamente.

El escaneo del código QR es obligatorio en más de 200 ciudades chinas antes de ingresar a edificios públicos, complejos residenciales y acceder al transporte en metro. Ya lo han adoptado muchos locales particulares como restaurantes y supermercados, y cada vez es mayor el número de ciudades y negocios particulares que lo van implementando de forma voluntaria, sin que el gobierno los obligue.

Este sistema de control es posible porque para descargar y utilizar las aplicaciones de código QR en los teléfonos inteligentes, el dueño del celular debe llenar un formulario con sus datos personales, los mismos que verificará enviando una foto de su documento de identidad o de su pasaporte, en el caso de los extranjeros.

Las aplicaciones, lo explican claramente en sus "Términos de uso", comparten la información con la policía, que se encarga de hacer que las cuarentenas y demás regulaciones para contener el virus, se ejecuten por parte de los ciudadanos.

Al sistema semáforo considerado "la joya de la corona", se le suman otros controles de tipo tecnológico y online, tales como los formularios que sobre su estado de salud, deben llenar diariamente los ciudadanos que viven en una zona donde se han registrado contagios; drones equipados con cámaras térmicas capaces de tomarle la temperatura a todos los residentes de un edificio a través de la ventana de la vivienda; cascos con sistema térmico que pueden tomarle la temperatura hasta a 200 personas en menos de dos minutos y en un radio de 5 metros a la redonda; sistemas de reconocimiento facial capaces de escanear multitudes en movimiento en busca de personas con fiebre o que no usan mascarilla; y pulseras electrónicas que trabajan con sistema de localización GPS, para evitar que las personas con orden de estar en cuarentena rompan el confinamiento, entre otras innovaciones en las cuales también se utiliza la Inteligencia Artificial.

Ciudades y países como Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán y Singapur entre varios otros, también han recurrido a esta tecnología que no solo se limita a "reaccionar" ante la pandemia

[1] Código QR por sus siglas del inglés Quick Response code, "código de respuesta rápida" es la evolución del código de barras. Creado en 1994 por la compañía japonesa Denso Wave, subsidiaria de Toyota.

